

5 de octubre: Día Mundial Docente

Las sociedades del mundo entero están desarrollando cambios vertiginosos y la práctica de la enseñanza es la primera afectada. La persona que se dedica a la docencia tiene que enfrentarse a variopintas transformaciones y nuevos desafíos que van más allá del ámbito académico-pedagógico, para entrar de lleno en el cultural, en el social y sobre todo en el tecnológico. Se producen fenómenos emergentes, a los que es preciso dar respuestas, cada vez más complejas. El docente tiene que profundizar la educación en valores, tolerancia, convivencia, respeto a otras culturas, atender situaciones conflictivas y prevenir desde la escuela actitudes racistas o xenófobas.

Las demandas que recaen sobre las maestras y maestros, sobre los profesores y profesoras son cada vez mayores, y el profesorado empieza a estar harto de declaraciones grandilocuentes cuando en muchos casos lo que se percibe es que se subestima el papel del enseñante y no se invierte en él. Se les demanda mayor competencia en aparatos informáticos y telématicos, y sin embargo se recortan las partidas destinadas a formación permanente, se congela el sueldo, o a los pocos centros que tenían INTERNET se les da de baja cuando llega Junio.

Los retos están planteados, y la FE de CC.OO. exige a las Administraciones que la educación sea una prioridad, se apueste por mejorar las condiciones de vida de los docentes y se reconozca que los enseñantes están en primera línea, como ha recordado la Internacional de la Educación el pasado mes de octubre.